www.nuestraseñorademontserrat.es

Parroquia Ntra. Sra. de Montserrat

Del 30 de marzo al 5 de abril de 2026

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Isaías 50, 4-7

El Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo; para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me espabila el oído, para que escuche como los discípulos.

El Señor Dios me abrió el oído; yo no resistí ni me eché atrás.

Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí el rostro ante ultrajes ni salivazos.

El Señor Dios me ayuda, por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí el rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado.

SALMO

R/. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?

Al verme, se burlan de mí, hacen visajes, menean la cabeza: «Acudió al Señor, que lo ponga a salvo; que lo libre si tanto lo quiere». R/.

Me acorrala una jauría de mastines, me cerca una banda de malhechores; me taladran las manos y los pies, puedo contar mis huesos. R/.

Se reparten mi ropa, echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos; fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. R/.

Contaré tu fama a mis hermanos, en medio de la asamblea te alabaré. «Los que teméis al Señor, alabadlo; linaje de Jacob, glorificadlo; temedlo, linaje de Israel». R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses 2, 6-11

Cristo Jesús, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo, hecho semejante a los hombres.

Y así, reconocido como hombre por su presencia, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz.

Por eso Dios lo exaltó sobre todo y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre; de modo que al nombre de Jesús toda rodilla se doble en el cielo, en la tierra, en el abismo, y toda lengua proclame: Jesucristo es Señor, para gloria de Dios Padre.

VER

Desde el inicio de la Cuaresma hemos visto que el deseo y la pasión son dos emociones muy fuertes y constitutivas del ser humano pero, lamentablemente, las solemos reducir sólo al aspecto sexual y por eso las rodeamos de connotaciones negativas y sospechosas de pecado. En realidad, el deseo y la pasión son dos fuerzas que deberían movernos, sobre todo, en los aspectos más importantes de nuestra vida, porque cuando algo lo deseamos de verdad, o nos apasionamos por ello, no nos duele tiempo y esfuerzo para alcanzarlo y disfrutarlo. Pero es cierto que a veces la pasión, en lo que sea, se desata, se convierte en una emoción exaltada y desenfrenada que nos arrastra sin control.

JUZGAR

También hemos visto que el Señor nos invitaba a vivir la Cuaresma con verdadero deseo y pasión, porque Él, como verdadero hombre, experimentó también con fuerza el deseo y la pasión: el deseo intenso de cumplir la voluntad de su Padre por nuestra salvación; y este deseo lo vivió con pasión, en sus palabras y en sus obras, hasta culminar en su Pasión y muerte en la Cruz; pero esa pasión de Jesús no se desató en ningún momento, la vivió de un modo plenamente libre y consciente.

Porque cuando la pasión se desata, puede ocurrir lo que hoy hemos escuchado en la Palabra de Dios, tanto en el Evangelio de la entrada del Señor en Jerusalén como en el relato de la Pasión.

Cuando Jesús se dispone a entrar en Jerusalén, la multitud, enfervorizada, “alfombró el camino con sus mantos, algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada. Y la gente que iba delante y detrás gritaba: ¡‘Hosanna’ al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡‘Hosanna’ en las alturas!” la pasión por Jesús se ha desatado y arrastra a la gente de un modo arrollador: “Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea”. Pero, poco después, como también hemos escuchado, esa misma gente se deja manipular en sus sentimientos y se dejarán arrastrar por una pasión contra Jesús: “Los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús… Gritaban más fuerte: ¡Sea crucificado!” Cuando dejamos que el deseo y la pasión se desaten de un modo irreflexivo, lo más probable es que las consecuencias sean negativas, y esto sirve para todas las dimensiones de la vida humana, incluyendo por tanto la dimensión de la fe.

En este sentido, la Comisión para la Doctrina de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española, ha publicado recientemente una nota que lleva por título ‘Cor ad cor loquitur’ (El corazón habla al corazón), sobre el papel de las emociones en el acto de fe: «Los sentimientos juegan un papel importante en la vida humana y espiritual. La fe cristiana, arraigada en la encarnación, no los puede ni dejar de lado ni ignorar. Dios nos alcanza también en nuestro sentir, en nuestra subjetividad, en nuestra intimidad, en nuestra emocionalidad. Sin embargo, los sentimientos no pueden determinar toda o casi toda la vida cristiana». Porque, como indica esta Comisión, «en los últimos años se aprecian signos que indican un renacer de la fe cristiana. La Iglesia valora la creatividad de diversas iniciativas de primer anuncio que el Espíritu Santo ha suscitado para facilitar a tantas personas el encuentro con Cristo o la revitalización de su fe. En todos estos métodos, en mayor o menor grado, tienen un peso importante las emociones y los sentimientos, que provocan un primer ‘impacto’ en la persona. Sin embargo, no son pocos los que han advertido del riesgo de un reduccionismo ‘emotivista’ de la fe, que lleva a muchas personas a convertirse en consumidoras de experiencias de impacto y buscadoras insaciables de la complacencia del sentimiento espiritual».

En estos días de Semana Santa, y particularmente en este Domingo de Ramos, es muy fácil que ‘la pasión se desate’, y nos dejemos arrastrar por lo emotivo de la procesión de los ramos; muchas personas sólo acuden hoy al templo para recoger un ramo que haya sido bendecido, porque eso es lo que ‘complace su sentimiento espiritual’. Pero realmente no desean seguir a Jesús y, como hicieron los discípulos, lo abandonan, no sólo durante la Semana Santa, sino todo el resto del año.

ACTUAR

Vivamos con deseo y pasión nuestra fe, pero sin que esa pasión se desate, como Jesús, en lo que nos ‘complace’ y en lo que nos resulta más difícil. La Semana Santa es como un ‘Primer Anuncio’, la oportunidad para revitalizar nuestro seguimiento, recordando que «el anuncio de Cristo no busca de modo directo provocar sentimientos, sino testimoniar un acontecimiento que ha transformado la historia y es capaz de transformar la existencia de todo ser humano ocupando el centro de su vida: que ‘tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna’ (Jn 3, 16). Éste es el gran impacto que renueva la mente y el pensamiento, amplía el horizonte de la libertad y ofrece un nuevo sentido a la vida».

NADA LE PUDO DETENER

La ejecución del Bautista no fue algo casual. Según una idea muy extendida en el pueblo judío, el destino que espera al profeta es la incomprensión, el rechazo y, en muchos casos, la muerte. Probablemente, Jesús contó desde muy pronto con la posibilidad de un final violento.

Pero Jesús no fue un suicida. Tampoco buscaba el martirio. Nunca quiso el sufrimiento ni para él ni para nadie. Dedicó su vida a combatirlo en la enfermedad, las injusticias, la marginación o la desesperanza. Vivió entregado a «buscar el reino de Dios y su justicia»: ese mundo más digno y dichoso para todos que busca su Padre.

Si Jesús acepta la persecución y el martirio es por fidelidad a ese proyecto de Dios, que no quiere ver sufrir a sus hijos e hijas. Por eso no corre hacia la muerte, pero tampoco se echa atrás. No huye ante las amenazas; tampoco modifica su mensaje ni se desdice de sus afirmaciones en defensa de los últimos.

Le habría sido fácil evitar la ejecución. Habría bastado con callarse y no insistir en lo que podía irritar en el templo o en el palacio del prefecto romano. No lo hizo. Siguió su camino. Prefirió ser ejecutado antes que traicionar su conciencia y ser infiel al proyecto de Dios, su Padre.

Aprendió a vivir en un clima de inseguridad, conflictos y acusaciones. Día a día se fue reafirmando en su misión y siguió anunciando con claridad su mensaje. Se atrevió a difundirlo no solo en las aldeas retiradas de Galilea, sino en el entorno peligroso del templo. Nada lo detuvo.

El martes, antes y después de misa serán las confesiones para la Semana Santa

Morirá fiel al Dios en el que ha confiado siempre. Seguirá acogiendo a todos, incluso a pecadores e indeseables. Si terminan rechazándolo, morirá como un «excluido», pero con su muerte confirmará lo que ha sido su vida entera: confianza total en un Dios que no rechaza ni excluye a nadie de su perdón.

Seguirá buscando el reino de Dios y su justicia, identificándose con los más pobres y despreciados. Si un día lo ejecutan en el suplicio de la cruz, reservado para esclavos, morirá como el más pobre y despreciado, pero con su muerte sellará para siempre su fe en un Dios que quiere la salvación del ser humano de todo lo que le esclaviza.

Los seguidores de Jesús descubrimos el Misterio último de Dios encarnado en su amor y entrega extrema al ser humano. En el amor de ese crucificado está Dios mismo identificado con todos los que sufren, gritando contra todas las injusticias y perdonando a los verdugos de todos los tiempos. En este Dios se puede creer o no creer, pero no es posible burlarse de él. En él confiamos los cristianos. Nada lo detendrá en su empeño por salvar a sus hijos e hijas.

INTENCIONES DE MISA

Semana del 30 de marzo al 5 de abril de 2027

LUNES 30 MARZO 2026
LUNES SANTO

17:30 VIA CRUCIS con los niños de la parroquia
18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO por la vida
19:30 SANTA MISA
· Suf. Rosario Tarazona Ros
· Suf. Juan Miguel Blasco Juan
· Suf. Vicente Moret Tordera
· Suf. Emilio Salmeron, por su esposa e hijos

MARTES 31 MARZO 2026
MARTES SANTO

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
18.30 CONFESIONES
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Felipe de los Santos Ballesteros, por esposa e hijos
20.00 CONFESIONES

MIÉRCOLES 01 ABRIL 2026
MIERCOLES SANTO

18:30 EXPOSICION DEL SANTISIMO
19:00 SANTO ROSARIO
19:30 SANTA MISA
· Suf. Amelia Rocher Muñoz
· Suf. María Tordera Baviera
· Suf. Encarnación Planells Ciscar
· Suf. Leonardo Vte. Alegre Sempere
· Por las intenciones de Madre Asunción Elgarresta

JUEVES 02 ABRIL 2026
JUEVES SANTO

19:30 Misa vespertina " EN LA CENA DEL SEÑOR"
22:00 HORA SANTA JUNTO AL MONUMENTO
23:00 PROCESION DEL SILENCIO

VIERNES 03 ABRIL 2026
VIERNES SANTO

9:30 Oración de la Mañana (Laudes)
10:00 VIA CRUCIS
10.00 A 18.00 LA IGLESIA PERMANECERA ABIERTA
18:30 CELEBRACIÓN DE LA PASION Y MUERTE DEL SEÑOR

SÁBADO 04 ABRIL 2026
SABADO DE GLORIA

9:30 Oración de la Mañana (Laudes)
22:30 SOLEMNE VIGILIA PASCUAL

DOMINGO 05 ABRIL 2026
DOMINGO DE PASCUA RESURRECCION DEL SEÑOR

10:00 SOLEMNE EUCARISTIA EN LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR